



EQUIPO DE SACERDOTES BARRIOS POPULARES Y VILLAS DE LA ARGENTINA

EL NARCOTRÁFICO DESPENALIZADO DE HECHO EN NUESTROS BARRIOS

COMO DICEN NUESTROS OBISPOS, EL CORRIMIENTO DEL ESTADO DEJA LUGAR AL CRECIMIENTO DEL NARCOTRÁFICO

Ante los hechos horrorosos de esta semana que desembocaron en el brutal asesinato de tres chicas, habitantes de nuestros barrios populares, expresamos nuestro máximo repudio y consternación, sabiendo también que no es un hecho aislado sino que se suma a muchas otras situaciones preocupantes.

Además de esperar que la justicia actúe en consecuencia, declaramos estado de emergencia en lo que se refiere a acompañar la vida de los chicos, adolescentes y jóvenes de nuestras villas y barrios populares, en la línea de la prevención y la recuperación.

Apoyados en las expresiones de nuestro episcopado según las cuales el corrimiento del Estado deja espacio al crecimiento del narcotráfico, percibimos que el Estado le suelta la mano a la vida. Necesitamos un Estado presente, inteligente y efectivo. Vemos una fuerte desconexión entre la política y la realidad de nuestra gente. Sin embargo, sabemos —porque aquí vivimos— que hace décadas que el narcotráfico se enseñoreó en nuestras comunidades y barriadas. Con gran preocupación, las clases dirigentes miran hacia un lugar muy lejano a las necesidades concretas de nuestro pueblo humilde. Nos preocupan intervenciones del Estado en las distintas jurisdicciones más pensadas para campañas políticas que conectadas con las necesidades de nuestra gente.

La urbanización de los barrios y la apertura de oportunidades es el camino frente a este flagelo.

La descomposición de la comunidad en nuestras parroquias, clubes, movimientos sociales, sociedades de fomento y centros de salud son consecuencia de un Estado que se retiró, sacando toda política pública, dejando tierra arrasada y arada para el crecimiento del narcotráfico, que empieza a tomar un lugar protagónico en la vida de nuestros barrios, con prestamistas, trata, soldaditos y muchas otras realidades en las que el narcotráfico se traga a los más pobres.

La insuficiencia de los comedores, planes sociales eliminados, oficinas del Estado corridas, obras en los barrios populares abandonadas, son muestras de la indefensión de nuestras comunidades.

Que la Virgen de Luján nos guíe para que, unidos como país, podamos encontrar el rumbo.

EQUIPO DE SACERDOTES BARRIOS POPULARES Y VILLAS DE LA ARGENTINA

25 de septiembre de 2025